



## Resumen de la Unidad 4

La industrialización y las revoluciones políticas se combinaron de forma inesperada. Juntos, crearon el potencial para la liberación y la mejora de las condiciones de trabajo. Sin embargo, no todos pudieron disfrutar de estas ventajas y, de hecho, el mundo se convirtió en un lugar más complicado y difícil para muchos. Los reformadores trataron de extender los beneficios de una vida nueva y moderna a nuevas comunidades. Pero en muchos casos, la promesa de reforma no se hizo realidad durante mucho tiempo, y en algunos casos nunca llegó a buen puerto.

00:01

Kim Lochner y  
Colby Burnett  
conversan

OK, ¿listo para hacer el vídeo?

Protesto.

¿Qué?

Sólo practicando.

Ah, OK, ¿te refieres a todas las huelgas, revueltas y manifestaciones de las que vamos a hablar?

Sí, eso también.

Colby Burnett

Uh-huh.

Un montaje de  
obras de arte  
muestra reuniones  
políticas,  
obreros y gente  
trabajando en lo  
que se convertirá  
en el ferrocarril

Hola, soy Colby Burnett, y junto con Kim Lochner, presentamos la Unidad 4: Transformación del trabajo y relaciones sociales. Hasta ahora hemos visto cómo el cambio de las identidades políticas a partir de 1750 puso en marcha un mundo moderno de Estados-nación soberanos y ciudadanos con derechos políticos. Y hemos observado cómo la Revolución Industrial transformó a la humanidad al crear nuevas formas de vida y de trabajo.

00:45

La pintura  
representa una  
guerra entre colonos  
blancos y pueblos  
indígenas

Pero también sabemos que ambas transformaciones tenían límites. No todos gozaban de los mismos derechos políticos. Y la industrialización significó cosas diferentes para personas diferentes en lugares diferentes. Estas dos revoluciones en la política y la producción interactuaron a veces de forma inesperada. En algunos casos, trabajaron juntos para crear el cambio. En otros, se rozaron y crearon resultados que nadie había previsto.

Una obra de arte  
antiesclavista  
representa a un  
hombre con las manos  
atadas; la obra  
dice: "¿no soy un  
hombre y un  
hermano?" Foto de  
mujeres luchando por  
el derecho al voto

En esta unidad, nos centramos en algunas de esas consecuencias inesperadas. ¿Cómo transformaron la Revolución Industrial y las revoluciones políticas la forma de trabajar, vivir y aprender de la gente en el largo siglo XIX? ¿Cómo han contribuido todos estos cambios a crear el mundo en el que vivimos hoy? Cualquier respuesta a estas preguntas debe incluir dos elementos vinculados de todas las sociedades humanas: cómo trabajamos y cuáles son nuestras relaciones mutuas. También debemos tener en cuenta cómo el mundo moderno empezó a crear las categorías de identidad que hoy todos damos por sentadas, como la raza, la clase y el género.

01:47

Kim Lochner Retratos  
de mujeres; un  
camión tirado por  
caballos anuncia la  
"National American  
Woman Suffrage  
Association"; fotos  
de sufragistas  
protestando

Estas revoluciones sociales eran evidentes tanto en el hogar como en el espacio público. Las mujeres solían tomar la iniciativa. En muchos países, las mujeres no estaban dispuestas a dejar pasar las revoluciones liberales y nacionales. Exigieron derechos políticos a través de movimientos por el sufragio, o el derecho al voto. Como muchas luchas por la transformación social, esta lucha fue larga y dura. En el siglo XIX, algunas mujeres obtuvieron el derecho al voto. Pero esto sólo incluía a las mujeres que poseían tierras.

Podían votar en elecciones locales en lugares tan remotos como Argentina, Colombia, algunos estados de Estados Unidos, Suecia y el sur de Australia. Pero no fue hasta principios del siglo XX cuando empezó a hacerse efectivo el sufragio femenino pleno. Comenzó en Nueva Zelanda y Finlandia y se extendió lentamente. En todos los casos, el sufragio femenino sólo se consiguió porque las mujeres, y algunos aliados masculinos, lucharon por él.

**02:49**

*Montaje: obras de arte y fotografías que muestran los devastadores efectos del racismo en esta época*

Las mujeres también lideraron muchos movimientos para desafiar una de las instituciones más destructivas del largo siglo XIX: el ordenamiento del mundo según criterios raciales. Antes de 1750, existía el racismo, que se presentaba de muchas maneras, entre ellas en las jerarquías y la esclavitud basadas en la raza. Pero en esta época, estas ideas se solidificaron en los sistemas modernos de eugenesia y supremacía blanca. Estas ideas tuvieron efectos devastadores en las décadas siguientes y siguen oprimiendo a la gente hoy en día. Las revoluciones sociales de esta época dieron lugar a una amplia lucha contra estas ideas y contra las instituciones de la esclavitud.

**03:36**

*Colby Burnett  
Retratos de Federico Douglass y Olaudah Equiano; foto del libro de Phyllis Wheatly "Poems on Various Subjects, Religious and Moral"; Pintura de esclavos trabajando en una plantación*

Conocemos sobre todo los nombres de los hombres que lideraron la lucha contra la esclavitud, como Frederick Douglass en Estados Unidos y Olaudah Equiano en el Reino Unido. Pero muchos de los héroes anónimos del movimiento fueron mujeres, como la activista y escritora afroamericana Phyllis Wheatley.

En la Gran Bretaña de principios del siglo XIX, las amas de casa se negaban a comprar azúcar cultivado en plantaciones trabajadas por esclavos. Su boicot fue crucial para acabar con la esclavitud legal de seres humanos en el Imperio Británico. El liderazgo de las mujeres en estos movimientos de reforma acabó por cuestionar los supuestos sobre los roles de género. Las mujeres desafiaron el hecho de verse obligadas a abandonar la vida pública y de ver limitados sus derechos sociales y políticos.

**04:13**

*Fotografía de un niño pequeño trabajando en una fábrica; un cuadro de niños sentados en una escuela; otro dibujo de una escuela de niñas*

Los reformadores sociales también se preocuparon por los niños. ¿Iban a ser trabajadores de fábrica, sometidos a condiciones terribles y a salarios bajos? ¿Se los debía enviar a la escuela para que se adapten a las necesidades de la sociedad, o dejar jugar? El cambio de normas en nuestra comprensión del género y la infancia modificó permanentemente la forma en que las comunidades se definían a sí mismas en esta época. Estas reformas sociales estaban vinculadas a cuestiones económicas. El trabajo, los derechos de la mujer y el papel de los niños se vieron cuestionados por la transformación que la Revolución Industrial introdujo en nuestra forma de trabajar y en nuestros sistemas de producción y distribución.

**04:45**

*Kim Lochner  
Fotos de las primeras fábricas: son bastante oscuras y están muy abarrotadas; los niños pequeños están cubiertos de hollín por trabajar en una fábrica*

La industrialización convirtió a cada vez más personas, mujeres, hombres y niños, en trabajadores asalariados. Trabajaban en fábricas, granjas u oficinas por un salario semanal o por horas. Gran parte de la población mundial formaba ahora una clase trabajadora, personas que vendían su mano de obra porque no tenían otra cosa que vender. Cobraban por su trabajo y utilizaban esa paga para comprar bienes de consumo fabricados por otros. En otras palabras, los trabajadores asalariados ayudaron a estimular el sistema económico de libre mercado, el sistema capitalista. Esta transformación en trabajo remunerado contribuyó a eliminar el estatus legal de la esclavitud en gran parte del mundo. Pero la economía capitalista de libre mercado también se caracterizaba a menudo por los bajos salarios y las terribles condiciones de trabajo. Muchos de los que habían sido esclavos ahora trabajaban por sueldos miserables.

**05:40**

*Colby Burnett*

Sólo organizándose encontraron los trabajadores la forma de exigir reformas. Estas reivindicaciones aumentaron a medida que avanzaba el largo siglo XIX y dieron a conocer al mundo el socialismo, un sistema que pretendía dar el control a los trabajadores. Las

*Fotos de reuniones de protestas laborales*

El arte que representa a los ricos capataces contrasta con el que muestra a los esclavos africanos trabajando en las plantaciones

**06:37**

Foto de un periódico de 1834 con el titular "¡¡¡Ochocientos mil esclavos liberados!!!"  
Kim Lochner  
Fotografías de sirvientes indios

Foto de trabajadores en una plantación de azúcar

**07:53**

Fotografías de hombres trabajando en fábricas de azúcar

**08:12**

ideas socialistas ayudaron a desencadenar revoluciones en México y Rusia. La lucha sobre qué sistema es mejor, capitalismo o socialismo, continúa hasta nuestros días.

Este debate sobre la producción y el trabajo fue muy evidente en las colonias británicas del Caribe. En 1750 era una sociedad basada en el trabajo de los africanos esclavizados. Una clase media de supervisores dirigía las cosas para una clase dominante de propietarios de plantaciones.

Los trabajadores esclavizados sufrieron racismo, peligro y violencia. Mientras tanto, cosechaban y procesaban el azúcar, muy demandado en Europa y en todo el mundo. Las promesas de derechos políticos eran firmes en la propia Gran Bretaña, pero estaban casi completamente ausentes de esta sociedad colonial. Pero la presión a favor de la reforma creció, tanto por parte de los esclavizados como de los liberales políticos británicos.

Menos de un siglo después, en 1834, Gran Bretaña abolió la esclavitud en sus colonias. Por supuesto, los propietarios de las plantaciones seguían necesitando mano de obra. Pero los antiguos esclavos no querían trabajar en las plantaciones. En su mayoría querían cultivar alimentos en sus propias tierras o crear empresas.

En respuesta, los propietarios de las plantaciones importaron trabajadores de otras regiones, especialmente de la India. Estos trabajadores indios no estaban legalmente esclavizados, sino sometidos a un contrato de trabajo por el que se les obligaba a trabajar para su empleador durante un periodo de años. Sin embargo, la esclavitud y la servidumbre se parecían bastante. Los trabajadores recibían un trato terrible. Se les confinaba en fincas, se les castigaba brutalmente por cualquier infracción y se les pagaban cantidades lamentables.

En respuesta, a finales de la década de 1840, los trabajadores indios empezaron a exigir reformas. Querían que se les tratara mejor y se les pagara más. Las condiciones mejoraron sólo gradualmente. Los propietarios de las plantaciones a menudo trataban de enfrentar a los trabajadores africanos anteriormente esclavizados con los trabajadores recién reclutados de la India, ofreciendo a un grupo ventajas sobre el otro. Finalmente, los trabajadores se unieron por encima de la línea de color. Poco a poco, lograron reformas.

Pero la mano de obra en las plantaciones de azúcar del Caribe siguió siendo un trabajo difícil y mal pagado hasta bien entrado el siglo XX, cuando las máquinas se hicieron cargo de gran parte del trabajo. La situación en el Caribe británico refleja el proceso de reformas sociales y laborales en otros lugares.

La Revolución Industrial y las revoluciones políticas crearon juntas el potencial de grandes oportunidades para todo tipo de personas. El capitalismo encerraba la promesa de permitir a la gente prosperar en una economía de libre mercado y de trabajo libre. Pero la realidad era a menudo mucho más oscura, y la lucha por la reforma y el cambio sólo podía producirse mediante una lucha prolongada. Esas luchas, por encima de todo, ayudaron a crear el mundo en el que vivimos hoy.

Kim Lochner y  
Colby Burnett  
conversan

Tanto progreso.

Y la opresión.

Y lucha.

¡Y logros!

Eh, es como lo de siempre en historia, pero ahora con fuerza industrial.

Oh, ¿cuánto tiempo has estado guardando esa?

Se me acaba de ocurrir.

Claro.